

Rentero mantuvieron controversia política continua, este último sustituyó al otro al frente del Ateneo en 1886 y parece ser que la institución tomó marcado carácter político, por lo que no es de extrañar que decayese rápidamente acordándose la clausura dado su corte liberal y democrático.

D. Octavio Cuartero también intervino en controversias políticas, elocuente orador político y periodista, su vocación literaria quedó casi siempre relegada a segundo plano. Publicó dos compendios de poesía y una novela «*Polos opuestos*», prácticamente incontrable hoy, que forma junto con la novela costumbrista «*La Manchega*» del Marqués de Molíns los antecedentes de la narrativa albacetense.

No es demasiada la información que ofrecen los periódicos (muy escasa por los pocos números que en el Archivo Histórico se conservan) pero nos da una visión bastante cercana a lo que sería la vida del Ateneo Albacetense donde junto a algunos bailes de máscaras y a las fiestas sociales organizadas por distintos motivos (principalmente en Feria y Navidad), hay sobre todo un profundo interés cultural y formativo en todos los órdenes, literario, artístico, científico, histórico, político y social.

Repasemos año por año algunos de estos acontecimientos recogidos en la prensa local, que ni siquiera llega a los treinta ejemplares entre los años 1880 y 1886, aunque sí suelen recoger pequeñas reseñas de la actividad del Ateneo.

—Creado el **24 de Octubre de 1880**, su primer Presidente es D. José Bartrina Royo, sabio catedrático del Instituto y bibliotecario. Poco sabemos de él; D. Alberto Mateos nos dice en su obra «*Del Albacete antiguo*» que D. José murió en la Fonda del Reloj (que estaba en la calle Salamanca y es la primera que hubo en Albacete, establecida alrededor del año 1870) y que en un tratado de matemáticas de la Biblioteca Provincial escribió esta prudente advertencia: «*Estudioso: abstente de leer este libro porque corres el peligro de aprenderlo*».

—Es ya en el año **1881** cuando encontramos referencias directas a dos núcleos de conferencias. Uno llevado a cabo por D. Tomás Bernal sobre «*La mujer en el paganismo y la mujer en la religión del crucificado*»; tema tratado en diferentes sesiones y que supuso para el orador un notable éxito recibiendo una multitud de aplausos como muestra del efecto que causaron sus palabras. El otro debate, con conferencias en diversos días, trató sobre «*el*